

COMISION DE POBLACION Y DESARROLLO
CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES (CLACSO)

SEMINARIO "TEORICO-METODOLOGICO SOBRE LAS INVESTIGACIONES EN
POBLACION, CON ESPECIAL REFERENCIA A LAS ENCUESTAS"

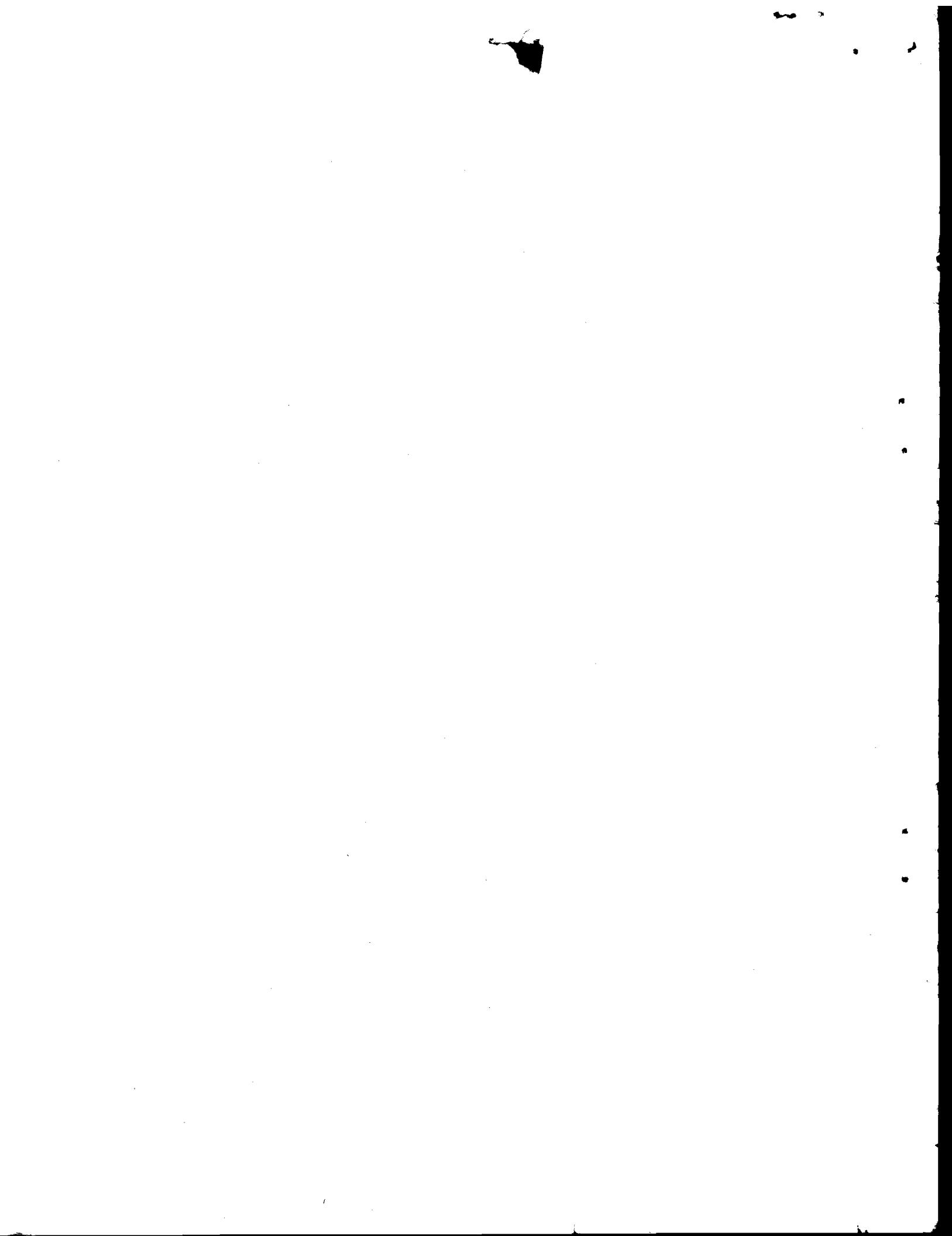
LOS AVANCES DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE MIGRACIONES INTERNAS

Omar Arguello

Trabajo preparado para el "Seminario Teórico-Methodológico sobre las investigaciones en población, con especial referencia a las encuestas". México, febrero 23-28 de 1976.

CELADE - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA

Donación: R. Q. A. H. A.



LOS AVANCES DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE MIGRACIONES INTERNAS

Presentación de Omar Arguello

El Punto de Partida

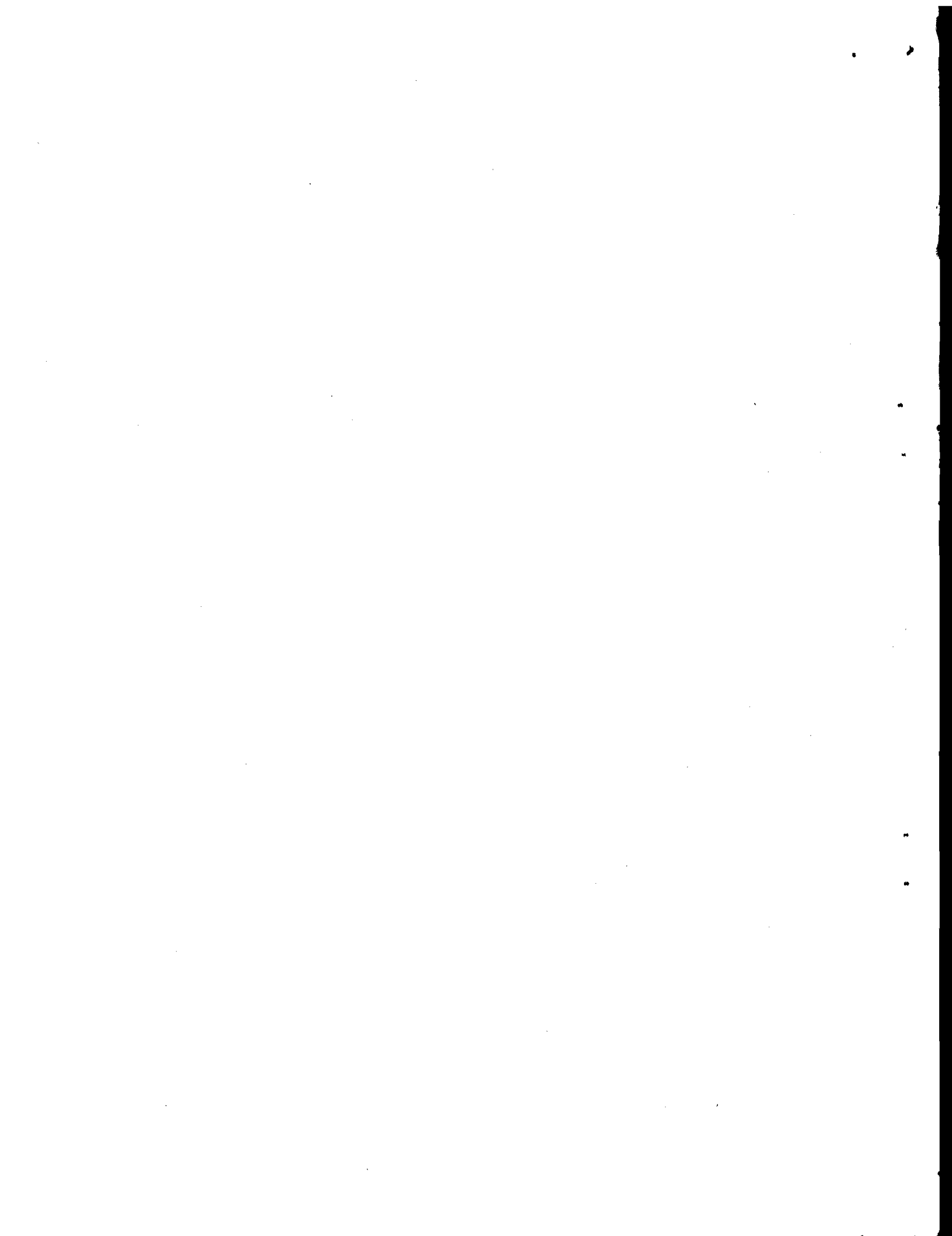
La Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO, a través de su Secretaria Coordinadora, ha tenido la deferencia de solicitar-me una presentación de los trabajos del Grupo sobre Migraciones Internas. Creo que la mejor presentación de cualquier grupo de trabajo es la exposición de su obra; dado que ésta se viene publicando anualmente a través de los Informes de Investigación, Serie Población de CLACSO, bajo el título de "Migración y Desarrollo", creo que la presentación ya se encuentra fructíferamente hecha.

Por otro lado, el Coordinador de dicho Grupo de Trabajo, Humberto Muñoz, hizo una excelente reseña de los problemas teóricos y metodológicos presentados y, en alguna medida, abordados dentro de nuestro grupo^{1/}. Todo esto reduce mi tarea de presentación y me lleva a plantear algunos problemas al seno de este Seminario para alcanzar un cierto balance de lo que hemos avanzado teórica y metodológicamente.

Nuestro Grupo sobre Migraciones Internas comienza su trabajo en el año 1971, y como era de esperarse, la primera tarea consistió en hacer una especie de inventario del estado de la investigación sobre nuestro tema de estudio, tanto en lo que respecta a las elaboraciones teóricas para dar respuesta al problema, como en lo que respecta a los resultados obtenidos en procesos de investigaciones anteriores.

Los trabajos de O. de Oliveira y C. Stern (Migración y Desarrollo 1) y de H. Muñoz y O. de Oliveira (M. y D. 1) cumplen meritoriamente con esa primera tarea que nos planteábamos. El

^{1/} Muñoz, H. "Notas sobre algunas contribuciones teóricas para el estudio de las migraciones internas y el desarrollo"; en: América Latina: Distribución espacial de la población, editado por R. Cardona; CCR.P. Colombia, 1975.



primero de esos trabajos destaca "la necesidad de ampliar los marcos teóricos y las investigaciones empíricas para abarcar el proceso migratorio en su conjunto"; por su parte, el trabajo de Muñoz y de Oliveira destaca las lagunas de conocimiento empírico sobre los varios temas que recorren y la falta de comparabilidad de muchos de los resultados encontrados. Esta falta de comparabilidad e incluso casos de resultados contradictorios "puede deberse a diferencias metodológicas, lo que sugiere la importancia de homogeneizar definiciones y procedimientos para llegar a resultados comparables que apunten semejanzas y/o diferencias que sean objeto de explicación" según los autores, quienes demandan también nuevas investigaciones sobre el tema.

Los trabajos mencionados no sólo dan cuenta del estado de la investigación sobre Migraciones, sino que también señalan las nuevas tareas que debe enfrentar el Grupo de Trabajo.

Si bien no consideramos necesariamente separables las tareas de elaboración teórica de las propias de la investigación empírica, creímos oportuno dedicar un esfuerzo especial para intentar echar las bases fundamentales de lo que sería el marco teórico para comprender científica e integradamente el proceso migratorio. Los trabajos de Singer (M. y D.1) y de Arguello (M. y D.2) pretenden ser una respuesta a las tareas que el Grupo nos encomendara en cuanto a esa elaboración teórica. Los trabajos de Balan, Lopes, Rechini de Lattes, Lattes, Pecht, Muñoz, de Oliveira, Stern, Soares, Arguello y Faria^{2/}, por su parte, fueron aportes que respondían a los requerimientos de nuevos esfuerzos de investigación, significando la mayoría de ellos no sólo aportes en cuanto a conocimiento empírico, sino también nuevos aportes al desarrollo del enfoque teórico que nos proponíamos ir consolidando.

^{2/} No hago referencia a los trabajos presentados a la V Reunión del Grupo por no contar con las versiones definitivas de los mismos.



Los méritos o problemas de cada uno de estos trabajos pueden buscarse en la lectura directa de los mismos en las publicaciones de CLACSO. Por mi parte, me limitaré a un comentario global de los avances del Grupo de trabajo, tanto en la tarea teórica, como en las diversas líneas de investigación que se fueron desarrollando.

El Grupo adoptó, de hecho, como dinámica de trabajo, la sana técnica de ir avanzando en los objetivos planteados, discutiendo en grupo los nuevos aportes y proposiciones que surgían de los documentos de trabajo presentados, pero sin pretender ir clausurando supuestas etapas en el proceso de elaboración de un marco teórico único y acabado, para lo cual habría que haber ido cristalizando en definiciones, conceptos y categorías supuestos consensos circunstanciales que fuéramos logrando. De todas maneras, me parece buena la ocasión de este Seminario Teórico Metodológico para hacer un pequeño balance de cuanto y en qué hemos avanzado.

El enfoque teórico

Creo que no podríamos decir que hemos elaborado un marco teórico único y acabado para el estudio de las migraciones. Esto se debe en parte a la complejidad de los fenómenos sociales que son tocados por un proceso migratorio. La variedad de objetos de investigación que aparecen al revisar sólo la reducida lista de trabajos de nuestro Grupo, son una pequeña muestra de lo que decimos. Aparecen ahí desde un ensayo que relata la historia de la formación del capitalismo en una sociedad nacional en términos de movimientos de población (Balan, M. y D. 3), hasta el estudio de algunas tendencias en la movilidad ocupacional manifestadas en varias cohortes de migrantes y nativos de la ciudad de México (Muñoz y de Oliveira, M. y D. 2), pasando por el estudio de las relaciones existentes entre las migraciones rural-urbanas y el comportamiento de los migrantes (Soares, M. y D. 2); por el estudio de la influencia de la educación en la explicación de la marginalización creciente en la población migrante de ciudad de México (Stern, M. y D. 3); y por la investigación que se propone, a partir del



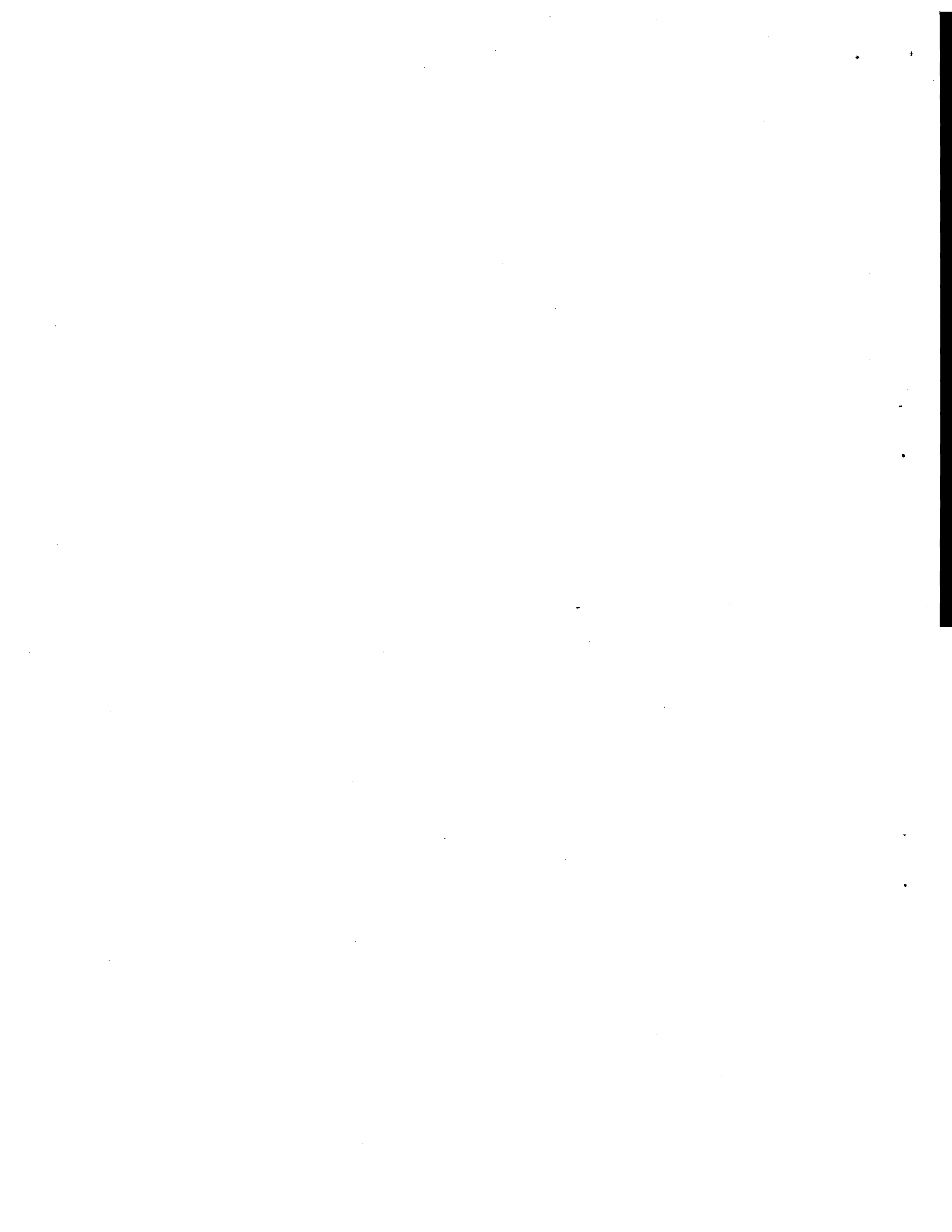
estudio de la dinámica de la formación del sistema urbano en Brasil a lo largo del proceso de desarrollo económico de ese país, elaborar una tipología de ciudades, para luego estudiar en profundidad en alguna de ellas, entre otras cosas, las estrategias seguidas por la "población excedente" para organizar y garantizar su subsistencia (Faria, M. y D. 3, págs.125/7). La lista podría ampliarse con los trabajos de Lopes, Arguello, Lattes, Rechini de Lattes, Pecht, y otros, pero no nos parece necesario.

→ La complejidad de este proceso migratorio permite diversas lecturas científicas del mismo, y por supuesto, que esto dá lugar a recortes de múltiples objetos de estudio que se ubican adecuadamente en más de un marco teórico particular. Si leemos el proceso migratorio como un desplazamiento de fuerza de trabajo acorde con cambios en el proceso de desarrollo económico, estaremos dentro de un determinado discurso teórico; en cambio, cuando nos preocupa la movilidad diferencial de migrantes y nativos, estaremos dentro de otro discurso teórico.

¿Quiere esto decir que cada cual puede salir a estudiar algún aspecto del proceso migratorio con el arsenal teórico y metodológico que considere más adecuado? Nuestra respuesta es negativa; de lo contrario, podría pensarse fundadamente que nuestro trabajo en el Grupo habría sido muy poco fructífero.

El hecho de no haber configurado una Teoría de las Migraciones no significa que no hayamos avanzado en la elaboración teórica para el estudio de las migraciones. A mi juicio, nuestro aporte consiste en la elaboración de un enfoque teórico que permite una ubicación de las migraciones como proceso social ligado estrechamente al proceso de cambios sociales de las sociedades históricas concretas. Nunca definimos nuestra tarea como la pretensión de elaborar un conjunto sistemático y exhaustivo de hipótesis que darían cuenta de los múltiples aspectos sociales que pueden ligarse al proceso migratorio. Lo que pretendíamos, y creo que hemos logrado





Una mayor claridad y consenso sobre algunas de estas categorías centrales puede ser útil para hacer más fluido el diálogo entre los productos de nuestros procesos de creación de conocimiento.

Ningún concepto de nuestro enfoque teórico parece más central que aquellos que precisamente han servido para identificar nuestro enfoque: nos referimos evidentemente al significado que damos a lo "histórico" y a lo "estructural" en nuestra perspectiva teórica.

Pareciera que a veces se interpreta el enfoque elaborado por nuestro Grupo de Trabajo como consistiendo fundamentalmente en una cronología histórica de los cambios ocurridos en el proceso de desarrollo económico de una sociedad nacional concreta. Esto limita nuestra concepción teórica, tanto en lo que respecta a elaboraciones conceptuales, como en lo que respecta al ámbito de nuestros objetos de investigación. A mi juicio, y esto debiera ser explícitamente discutido en este Seminario y también en nuestro Grupo de Trabajo, la noción de Estructura que utilizamos no es la que usan los Matemáticos, los Linguistas, ni Antropólogos como Levis-Straus; en nuestro caso, no se trata de una Estructura que busca los universales o los inamovibles; toma aquellos elementos básicos que son el producto de un proyecto económico implementado y defendido por un grupo político ideológico, y por lo tanto dado históricamente, en proceso de cuestionamiento y susceptible de modificación. Es una Estructura con Historia.

Pienso que a esto se refieren Cardoso y Faletto cuando afirman que "se trata, por consiguiente, de buscar una perspectiva que permita vincular concretamente los componentes económicos y los sociales del desarrollo en el análisis de la actuación de los grupos sociales, no sólo de yuxtaponerlos. Ello supone que el análisis sobrepase el aporte de lo que suele llamarse enfoque estructural, reintegrándolo en una interpretación hecha en términos de "proceso histórico". Tal interpretación no significa aceptar

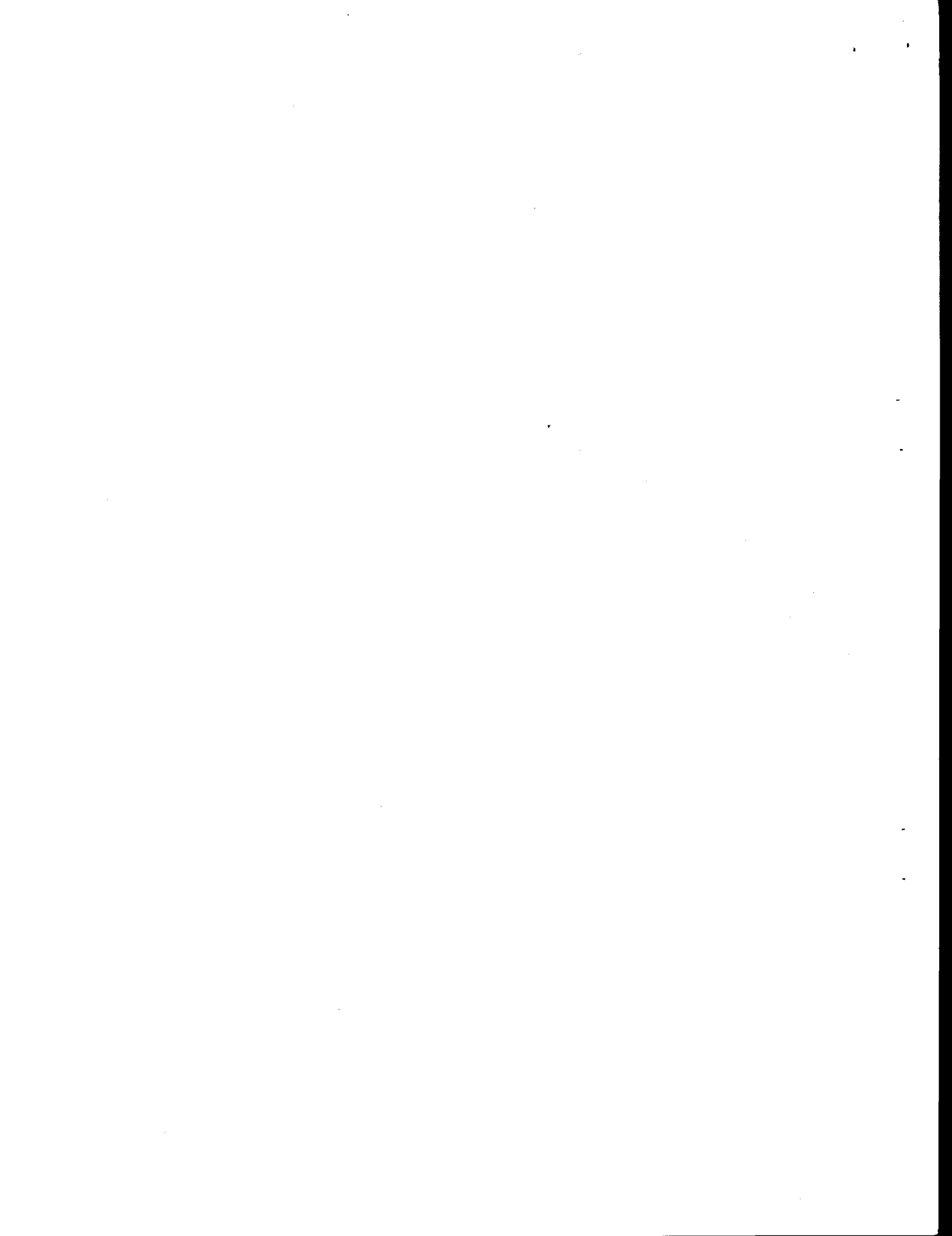


el punto de vista ingenuo que señala la importancia de la secuencia temporal para la explicación científica - origen y desarrollo de cada situación social -, sino que el devenir histórico sólo se explica por categorías que atribuyen significación a los hechos y que, en consecuencia, se hallen históricamente referidas" (Dependencia y desarrollo en América Latina, pág. 18).

Se trataría de hacer conciencia de que las Estructuras tienen Historia, y no necesariamente de hacer Historia de las Estructuras. Esto tiene implicaciones metodológicas serias para nuestro trabajo científico; de aquí surge como problema la aplicabilidad o no del enfoque histórico estructural para análisis de coyuntura; pensamos que es legítima la aplicación, siempre que esa coyuntura sea ubicada históricamente y se la analice con categorías dadas precisamente por su recorte histórico.

Pero este no es el único problema que aparece con el uso del concepto Estructura. Dada la importancia de la estructura productiva en general, y en particular en los análisis de los flujos migratorios, pareciera vislumbrarse un énfasis legítimo que a veces parece sesgarse en la exclusividad de este nivel de análisis en los estudios de los procesos migratorios. No me caben dudas que entre los miembros de nuestro grupo, el énfasis puesto en la estructura productiva no significa desconocer la relevancia del sistema de dominación y del de legitimación, pero sería bueno dejarlo claramente explicitado. En este sentido, me parece importante el señalamiento específico que sobre este punto hiciera H. Muñoz en el trabajo mencionado en nota 1/. Mis argumentos más en extenso están en M. y D. 2.

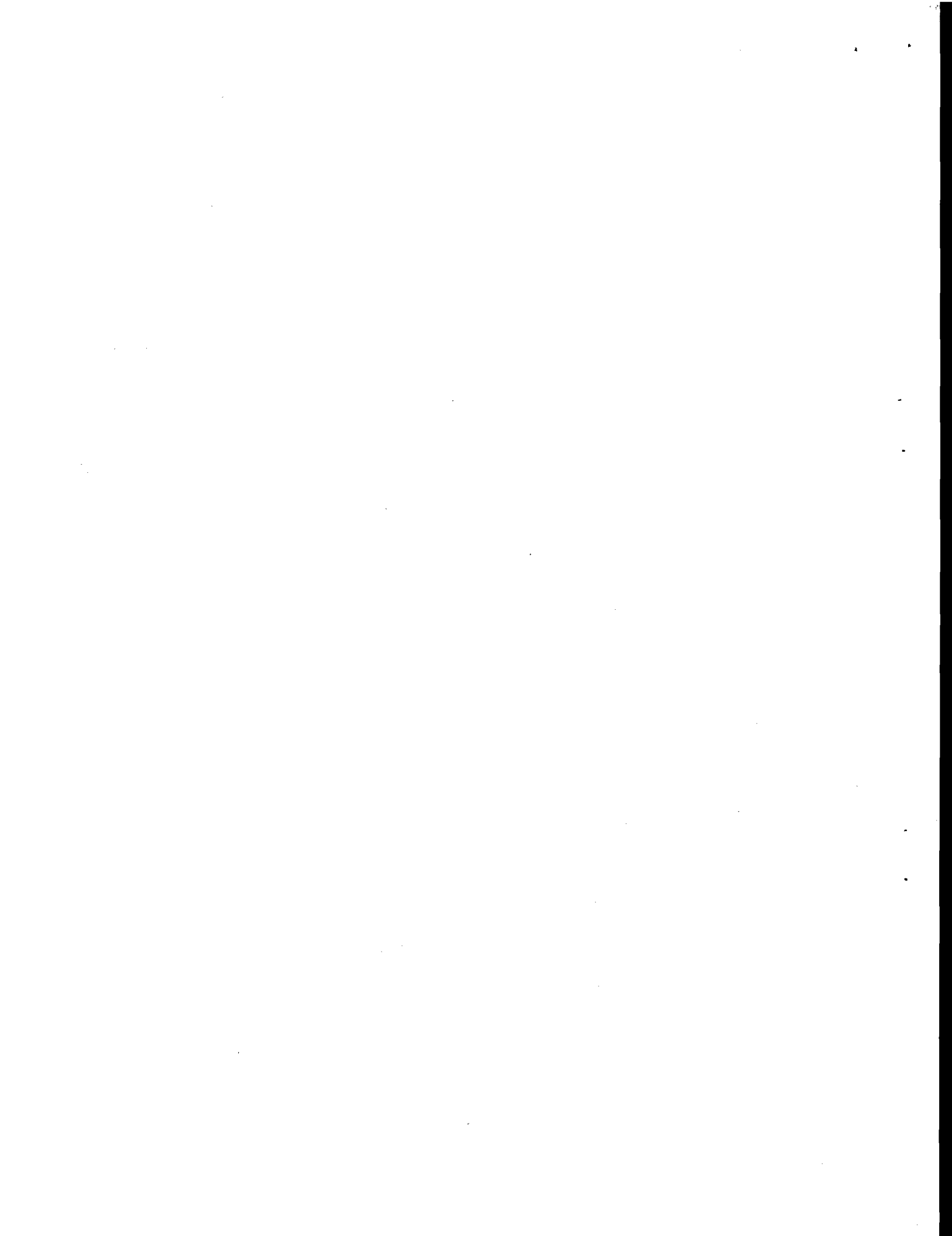
Quizás estos puntos puedan resultar más polémicos de lo que yo supongo, pero sería ocioso que me encerrara en un monólogo de argumentos y contra-argumentos. Si mis afirmaciones fueran polémicas, los participantes de este Seminario se encargarán de fundar los contra-argumentos que recogeré cuidadosamente.



Volviendo entonces a nuestro aporte reflejado en un enfoque teórico para el estudio de las Migraciones, podemos decir que nuestro Grupo de Trabajo, sin perjuicio de ciertos ajustes conceptuales internos, ha entregado ya los lineamientos teóricos básicos para una correcta aprehensión del proceso migratorio, tanto en lo que respecta a su aspecto central definido como un proceso social, mediante el cual contingentes de migrantes pertenecientes a un determinado grupo social se trasladan en el espacio, como en lo que respecta a aspectos parciales de ese proceso social, en los cuales los atributos individuales cobran importancia para la diferenciación y explicación de ciertos fenómenos sociales también de indudable interés, como los aspectos de movilidad social, marginalidad, comportamiento político, etc.

Esto significó un cambio de importancia en los desarrollos científicos referidos a los flujos migratorios. El acento puesto anteriormente en los actores sociales, sus características, sus problemas de asimilación en el lugar de destino, y otros afines, hacían de éstos el centro del análisis de la temática migratoria. Ahora el acento está puesto, como dijimos, en el proceso social constituido por movimientos de contingentes poblacionales pertenecientes a determinados grupos sociales, acordes con cambios en el proceso económico y social de una sociedad concreta.

Sin embargo, esto no significa que los aspectos parciales del proceso migratorio y los fenómenos individuales queden fuera de nuestro enfoque teórico y deban ser estudiados con enfoques alternativos. Estos aspectos parciales y los fenómenos individuales relacionados con el proceso migratorio, deberán ser enfocados con nuestra perspectiva teórica para aprehenderlos adecuadamente al ubicarlos dentro del proceso global de la sociedad en la que tienen lugar.

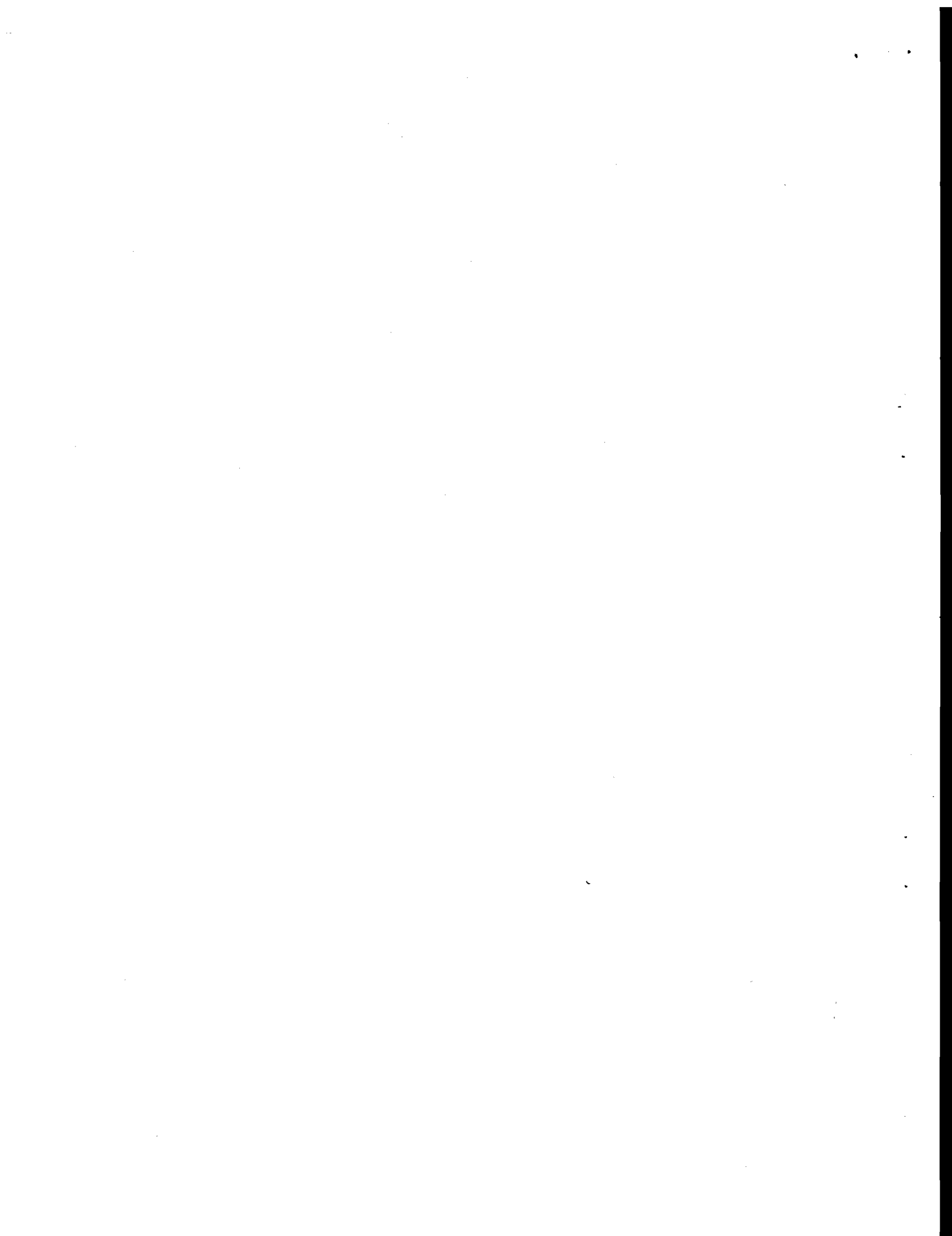


En este sentido debe interpretarse la afirmación de Singer (M. y D. 1) cuando dice: "El flujo migratorio-originado por determinados factores estructurales que determinan su despliegue en el espacio y en el tiempo - es su primer objeto de estudio. Una vez comprendido el flujo, sus causas y factores condicionantes, pueden ser investigados aisladamente determinados movimientos que lo componen. Sin embargo, la hipótesis básica es que el flujo determina los movimientos unitarios y que éstos pueden ser comprendidos tan sólo en el contexto más general de aquél". (pág.61).

La misma posición puede encontrarse en el trabajo de Arguello (M. y D. 2), y dentro de este postulado teórico cobran sentido las líneas de investigación presentes en los trabajos citados de otros miembros del Grupo, en los cuales la unidad de análisis sigue siendo el individuo y el objeto de estudio se relaciona ya con la movilidad social, con la influencia de la educación en los fenómenos de marginalidad, con los migrantes de zonas rurales dentro de un contexto de cambios estructurales, etc.

Lo importante a retener, entonces, de nuestro enfoque teórico, es que desplaza el núcleo del proceso migratorio desde los actores individuales al proceso social de grupos caracterizados socialmente, y desplaza las motivaciones individuales para poner en primer plano las causas estructurales.

Esto ha quedado claro en los trabajos de nuestro Grupo. Singer (M. y D. 1) lo formula así "Los motivos se manifiestan en el contexto general de las condiciones socio-económicas que inducen a migrar. Es obvio que los motivos, incluso cuando aun subjetivos en parte, corresponden a características de los individuos: los jóvenes pueden ser más propensos a migrar que los viejos, los alfabetizados más que los analfabetos, los solteros más que los casados, y así sucesivamente. Lo que importa es no olvidar que la primera determinación de quien va y de quien queda es social, o sea, de clase. Dadas determinadas circunstancias, una clase social (grupo social, diría yo) es puesta en movimiento. En un se-



gundo momento, las condiciones objetivas y subjetivas determinan qué miembros de dicha clase migrarán antes y cuáles quedarán atrás" (página 61).

Por su parte, Arguello (M. y D. 3) desarrolla este aspecto en su investigación sobre Estructura Agraria, Participación y Migraciones Internas. Sus datos validan plenamente la justeza de su elaboración teórica derivada del enfoque histórico estructural. Dentro de la estructura agraria chilena, las empresas agrícolas que han tenido cambios estructurales en términos de relaciones de producción y de formas de organizar socialmente la producción, no sólo presentan porcentajes significativamente menores de migrantes potenciales comparados con formas tradicionales de empresas agrícolas, sino que también ocurre que las variables individuales como edad, escolaridad, nivel de aspiraciones, exposición a medios de comunicación de masas y otras del mismo nivel, sólo muestran diferencias significativas para determinar qué individuos salen y quiénes se quedan, en los casos de las empresas "tradicionales". En cambio, dentro de las empresas agrícolas reformadas, cambiada estructuralmente la situación de trabajo, aquellos atributos individuales pierden poder explicativo.

Los avances de investigación y algunos problemas metodológicos

Lograda cierta consolidación en nuestro enfoque teórico, fruto de trabajos destinados particularmente a reflexionar a nivel teórico y de trabajos de investigación que fueron enriqueciendo y consolidando nuestra perspectiva, el Grupo comenzó a plantearse la necesidad de una discusión metodológica que revisara críticamente nuestra propia producción científica.

También queríamos hacernos cargo de un problema de suma importancia levantado por H. Muñoz y O. de Oliveira (M. y D. 1) cuando señalaban que muchos de los resultados de investigaciones anteriores no resultaban comparables y en algunos casos aparecían



como contradictorias, por razones fundamentalmente metodológicas. Podría ocurrir que estuviéramos cayendo en la misma dificultad, por lo que un examen del problema se hacía imprescindible antes de continuar con nuestra producción intelectual. Pienso que estos dos puntos, estrechamente relacionados, deben constituir una preocupación central en la discusión Metodológica de este Seminario Teórico-Metodológico. Por mi parte, no pretendo en esta breve presentación suplir la rica discusión que los colegas participantes de este Seminario seguramente dedicarán a estos dos puntos señalados. Sólo intentaré algunas observaciones generales y agregaré algunas preguntas con el ánimo de incitar la discusión.

Respecto del primer punto, antes de revisar la forma de recortar los objetos de estudio y los métodos y técnicas utilizados en los informes de investigación, veamos cuáles de los trabajos presentados a las reuniones del Grupo reúnen el carácter de informes de investigación empírica que los hagan susceptibles de esa revisión.

Los trabajos de Pecht, de Recchini de Lattes y de Lattes hacen valiosos aportes respecto a técnicas para proyecciones y para la elaboración de datos demográficos necesarios para el análisis sociológico. A estos aportes fundamentalmente técnicos, se agregan un conjunto de hipótesis demográficas que, aun cuando puntuales, se muestran suficientes para los objetivos propuestos. Este tipo de trabajos es de una importancia no siempre reconocida por los sociólogos, dado que generalmente se ubican en una etapa previa a nuestras teorizaciones y análisis de la relación de los fenómenos demográficos con el proceso de la sociedad global. Sin embargo, este tipo de trabajo demográfico es esencial para aprehender adecuadamente el problema poblacional que queremos analizar con una perspectiva integradora de lo social. Desde el campo de la propia Demografía, Lattes (M. y D. 2) confirma nuestra posición, sosteniendo:



"El cambio de población es, bajo esta consideración, sólo uno de los múltiples aspectos del cambio global de una sociedad. La abstracción que se hace al tratarlo de manera separada de todo otro tipo de relaciones con el contexto social, no debe llamar a equívocos. Se trata de una etapa que tiene dos objetivos básicos: el primero, describir y caracterizar el cambio; el segundo, explicarlo mediante un sistema de relaciones necesarias que se establecen y vinculan un reducido número de factores (los factores demográficos). Esta abstracción que se hace del cambio de población y que es tratada por la parte de la demografía que suele denominarse "demografía formal" o "demografía pura" constituye una primera e ineludible etapa (el subrayado es mío). Tras esta etapa de relaciones formales deben seguir otras en que distintos aspectos del cambio de población o la dinámica poblacional misma deben ir vinculándose, a través de otros sistemas de relaciones analíticas, con otras variables del cambio social. Pero, en estas nuevas instancias o etapas del estudio de sistemas de relaciones entre cambio de población y otros aspectos de la transformación de la sociedad requerirá, naturalmente, otros marcos de referencia más amplios y capaces de integrar los distintos aspectos del cambio social con perspectivas más abarcadoras". (pág. 44).

Espero se me excuse por esta larga cita, pero consideré oportuno hacerla atenta la poca claridad que suele tenerse respecto al papel del trabajo de los demógrafos. De todas maneras, es de esperar una colaboración más estrecha entre éstos y los otros científicos sociales con un diálogo intelectual ya a partir de esas primeras etapas de elaboración de datos y caracterización de los cambios poblacionales. Esto permitiría un mejor uso de esos datos y esas caracterizaciones en las etapas siguientes del proceso de creación de conocimiento.



El trabajo de Soares (M. y D. 2) consiste en una crítica a estudios que relacionan la migración con el comportamiento político, mostrando las limitaciones de esos estudios dada su "in-capacidad de distinguir entre los varios niveles de análisis, entre las subpoblaciones afectadas, entre efectos directos e indirectos y entre las diferentes cosas que se quiere decir con radicalización" (pág. 113). Se trata de una crítica acompañada de sugerencias interesantes respecto al tratamiento de cada uno de esos puntos, aun cuando no presenta una aplicación empírica de sus elaboraciones.

El trabajo presentado por Faria (M. y D. 3) contiene, como se lee en su título y subtítulo, críticas, sugerencias y un proyecto de investigación sobre Pobreza Urbana, Sistema Urbano y Marginalidad. Faria critica agudamente ciertas interpretaciones simplistas e ideologizadas de la marginalidad, críticas que apoya con alguna información parcial aunque valiosa del proceso de desarrollo económico vinculado al proceso de urbanización y a la marginalidad urbana. Todo esto le sirve para introducir un atrayente proyecto de investigación que seguramente significará un aporte al conocimiento de ese tema.

Los trabajos enumerados hasta aquí, ya sea por pertenecer a la primera etapa demográfica, por centrarse en problemas técnicos, o por ocuparse de análisis críticos de hipótesis manejadas por otros autores, no pretenden llegar a resultados de análisis concretos de procesos sociales vinculados a las migraciones. Por ello, no pueden tomarse como casos susceptibles de evaluar en cuanto a la metodología y técnica de investigación utilizadas.

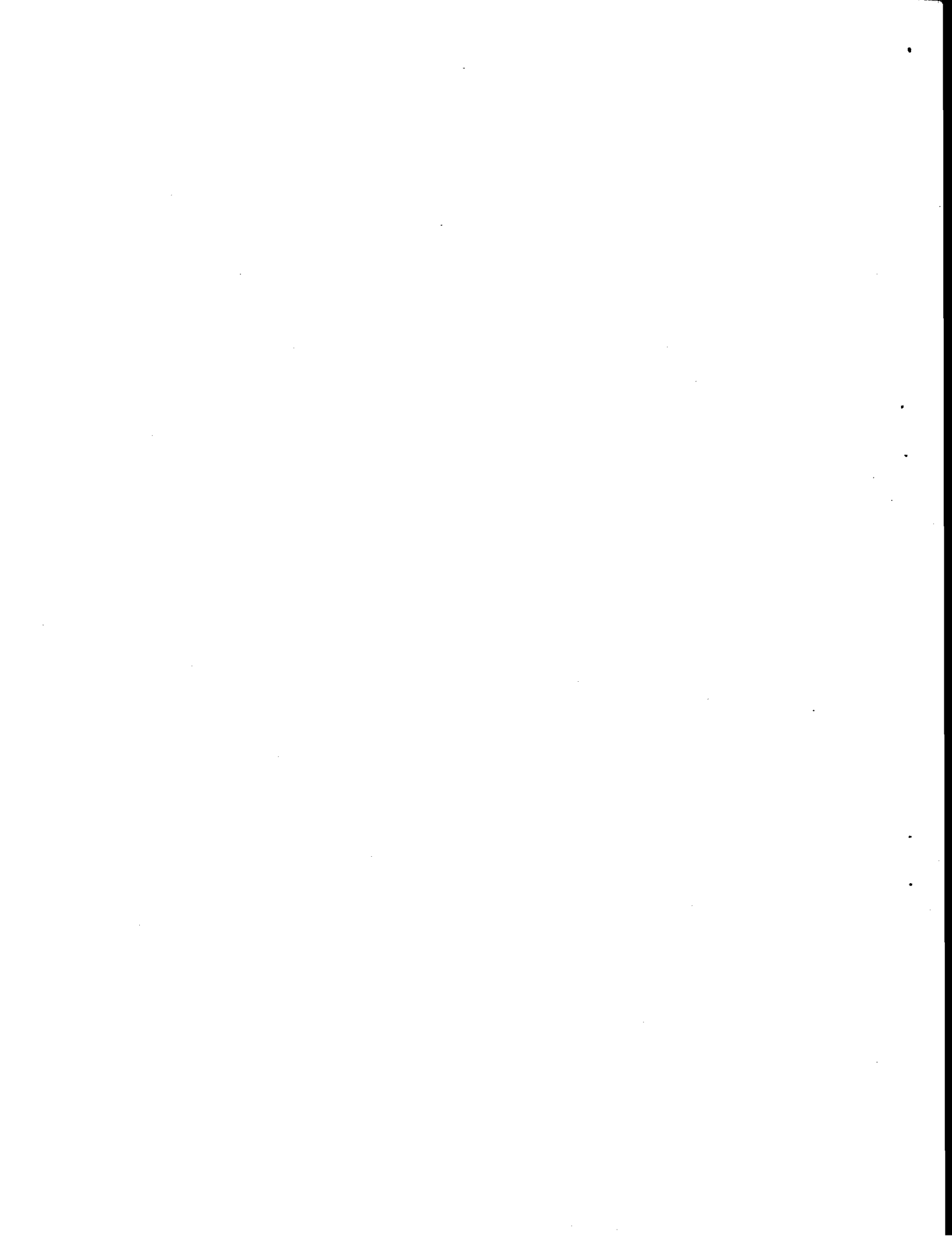
Los otros trabajos que presentan resultados de análisis concretos vinculados a problemas migracionales, muestran diferencias en cuanto al método utilizado, así como diferencias en la forma que abordan el tema de las migraciones.

Los trabajos de Balan (M. y D. 3) y de Lopes (M. y D. 3) estudian los movimientos poblacionales a lo largo del desarrollo económico brasileño y en relación con el mismo, desde fines del siglo pasado hasta el presente, utilizando como método el análisis histórico. Balan llama de "ensayo" a su forma de abordar el estudio mencionado, en sus dos notas de pié de página.

Merecería discutirse en este Seminario si realmente, en los casos de Lopes y Balan, se trata de ensayos. Uno está acostumbrado a llamar ensayos a trabajos que plantean elaboraciones generales sobre un tema, sugerencias de abordajes o sistemas proposicionales que abren nuevas rutas a la investigación, pero sin que tengan la preocupación de alcanzar resultados verificados; pueden aportar nuevos conocimientos, fruto de investigaciones teóricas, pero no se plantean en general aportar conocimientos empíricos.

En este sentido, los trabajos de Lopes y Balan van más allá de lo que normalmente se entiende por ensayo. Podría sostenerse que no se encuentra en los mismos una preocupación por formalizar un conjunto sistemático de categorías rigurosas, de las que se derivarían hipótesis concretas para ser sometidas a verificación de una manera susceptible de ser falsificadas. Sin embargo, no hay dudas que existe en ambos trabajos manejo de categorías e hipótesis implícitas que son afirmadas en base a informaciones históricas de un proceso concreto. Faltaría dilucidar epistemológicamente cuál es la lógica de la prueba, cuáles los criterios de verificación, y si los mismos son respetados sistemáticamente.

También existe en ambos trabajos una forma de verificación, diferente por supuesto a los criterios de "prueba" o "verificación" de los diseños corrientes en pruebas de hipótesis propias de los estudios transversales. Aun así, pienso que más allá de estos trabajos concretos, merece una breve discusión en este



seminario el problema de qué significa este tipo de "ensayo" o análisis histórico, y cómo se asegura que la lectura de los hechos históricos es la adecuada, descartándose lecturas alternativas.

Los trabajos de Muñoz y O. de Oliveira (M. y D. 2) y de Stern (M. y D. 3) estudian aspectos parciales de un proceso migratorio y presentan sus análisis a partir de datos de encuestas. El primero de los trabajos se ocupa de la movilidad de los migrantes en comparación con la de los nativos de ciudad de México; mientras que el de Stern estudia cómo la educación se relaciona con el deterioro en los niveles de ocupación de sectores crecientes de la población migrante de la misma ciudad, buscando parte de la explicación en cambios de los flujos migratorios.

En ambos casos se trata de informes parciales de investigaciones en curso, y ambos se plantean avanzar hacia un análisis estructural del proceso de desarrollo económico dentro del cual se insertarán estos estudios parciales.

Sin perjuicio de esperar los nuevos desarrollos para observar la forma en que se dá la integración de estos aspectos parciales y los problemas que ello puede presentar, la forma actual de esos informes de investigación plantea algunas interrogantes.

En realidad, estas etapas de investigación se presentan en una forma que no parece requerir necesariamente un enfoque histórico estructural. Tampoco podría decirse que se trata de trabajos funcionalistas o dentro del enfoque de la modernización, aun cuando la temática elegida haya sido desarrollada preferentemente por estos últimos enfoques sociológicos.

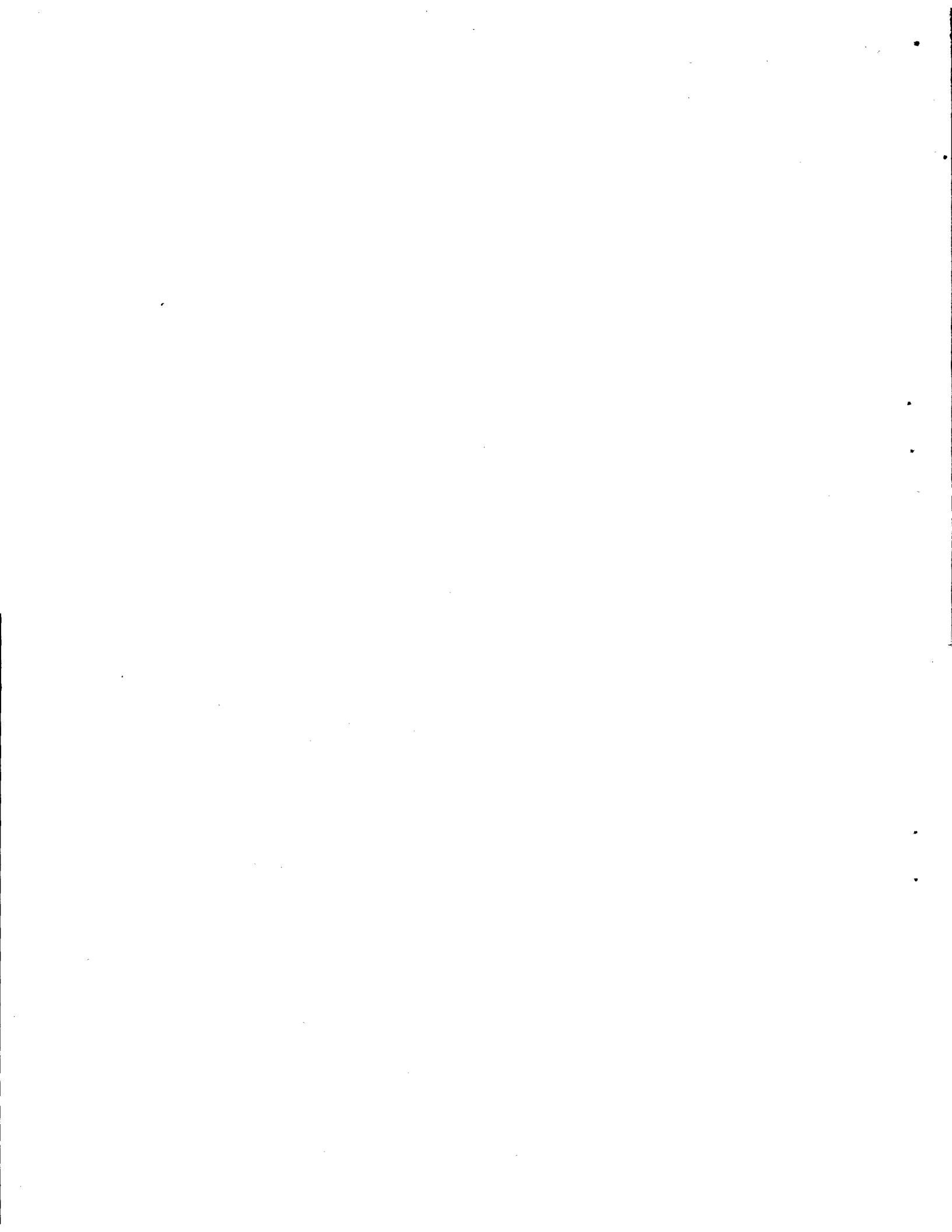
Si esto fuera así, parece que podrían desarrollarse análisis que describen aspectos parciales de la realidad social, con un cuerpo sistemático de hipótesis ad hoc, pero sin adscribirse necesariamente a una u otra perspectiva teórica global. Esto podría



ser así en la medida que los enfoques teóricos alternativos señalados se diferencian por su concepción de la estructura social global de la sociedad, por cuáles de sus elementos constitutivos son privilegiados y sobre todo, por la concepción que se tenga del proceso social de cambios de esa sociedad y de quiénes son los agentes sociales (grupales o individuales) de esos cambios.

Pienso que este punto también merece una discusión en este Seminario, por cuanto mi interpretación, aun cuando pueda resultar polémica, es la única que permite rescatar estos trabajos sobre fenómenos parciales del proceso migratorio para un desarrollo posterior dentro de un enfoque histórico estructural.

Finalmente, el trabajo de Arguello (M. y D. 3) estudia la heterogeneidad de la estructura agraria producida por un proceso de Reforma Agraria derivada de cambios en el sistema de dominación de la sociedad chilena, y después de analizar las modificaciones que aquella determina en las relaciones de producción y en las posibilidades de participación, estudia la influencia de estos cambios estructurales en la mayor o menor retención de fuerza de trabajo (o su contrapartida de migraciones potenciales) según que las empresas agrícolas hayan modificado o no su organización social de la producción. Como método de análisis se recurre a varias herramientas metodológicas y técnicas; un análisis histórico para situar los cambios en el proceso global de cambios de la sociedad chilena; una construcción teórica para señalar los criterios que caracterizan a las diferentes relaciones de producción, la que se valida por la observación de la existencia o no de esos elementos que caracterizan a dichas relaciones de producción; datos de encuestas para detectar características individuales y niveles de participación de los que postulaban migrar y de quienes pensaban permanecer en la estructura agraria.



Quiero volver ahora a la preocupación de Muñoz y O. de Oliveira (M. y D. 1) en cuanto a los problemas metodológicos que están por detrás de la no comparabilidad de resultados de diferentes investigaciones, y aún más de la existencia de resultados contradictorios cuando se consultan trabajos de diferentes autores.

Por supuesto que los problemas de definición y de medición explican buena parte de esas diferencias y contradicciones, como lo señalan Muñoz y de Oliveira.

Sin embargo, tratándose de resultados de aspectos parciales o fenómenos particulares dentro del proceso social migratorio, aun superados los problemas de definiciones y mediciones, podrán encontrarse diferencias y contradicciones en los resultados de estudios que pertenezcan a contextos históricos diferentes. Esto no debe alarmarnos, ya que es perfectamente coherente con nuestras premisas básicas de un enfoque histórico estructural.

Si es el proceso global de desarrollo económico y social de una sociedad determinada lo que va a dar sentido y a explicar fundamentalmente las particularidades de un proceso migratorio ocurrido a su interior, las diferencias y contradicciones encontradas al comparar resultados de investigaciones de aspectos particulares, pueden deberse legítimamente al tipo y estadio del desarrollo alcanzado por esa sociedad; al tipo de estructura productiva y sistema de dominación que perfilan una determinada estructura social diferente a la de otras sociedades en las cuales se han realizado los mismos estudios parciales.

Esto plantea un problema adicional a la interpretación de resultados de una investigación de fenómenos particulares de un proceso social migratorio, mientras no se los inserte en el proceso de desarrollo económico y social de la sociedad nacional.

Finalmente, me gustaría llamar la atención sobre un punto que se relaciona con los límites posibles de aplicación del enfoque



histórico estructural. De hecho, pareciera que este enfoque teórico estaría mejor reflejado en los estudios que realizan un análisis histórico de procesos de larga duración inscriptos en el pasado.

Pienso, sin embargo, que si bien este tipo de análisis es fructífero y que por lo tanto debe continuarse realizando, no es el único campo de aplicación de nuestro enfoque teórico. Siendo lo básico de éste el enfatizar los aspectos estructurales, estructura cargada de historia por supuesto, los estudios de procesos sociales en curso también deben ser incorporados a nuestra temática de investigación. Puede sostenerse que en realidad el análisis histórico y el estudio de coyunturas son ambas partes del proceso de larga duración, y que incluso los estudios de procesos presentes requieren del conocimiento histórico del desarrollo anterior. Pienso que, en realidad, ubicar históricamente el proceso social en estudio, es algo diferente a realizar una fuerte inversión para establecer las causas que determinaron la forma actual de la estructura social. El estudio del proceso de Reforma Agraria en Chile, que hice en relación con la retención de fuerza de trabajo, pretendió ser un tipo de estudio como el que estoy postulando. No en reemplazo de, sino, con tanta validez como, los análisis históricos de procesos pasados.

Seguramente quedan muchos problemas interesantes que plantear alrededor de los trabajos del Grupo de Migraciones. Pero esa es precisamente la labor de los participantes de este Seminario Teórico Metodológico organizado al efecto. A mí sólo me cupo la presentación general de aquellos trabajos.

